

1953: NUEVO GOBIERNO, MISMA LINEA EDITORIAL

I

El 1º de diciembre de 1952, en una ceremonia realizada en el Palacio de las Bellas Artes convertido en sede del Congreso, tomó posesión como Presidente de la República el señor Adolfo Ruiz Cortines, veracruzano y secretario de Gobernación durante el régimen de Miguel Alemán Valdés. En su edición de ese día, *El Nacional* hacía suyo, a través del editorial, el compromiso de ser "portavoz del régimen ruizcortinista":

El Nacional, manteniendo su tradición revolucionaria, su continuidad orientadora y propósito de servir a los más altos intereses de México, será en esta nueva prometedora etapa que se inaugura bajo los mejores auspicios, el leal e insobornable portavoz del régimen ruizcortinista, como abanderado que ha sido de todos los gobiernos emanados de la Revolución Mexicana que, indiscutiblemente, han elevado el nivel social, económico y cultural del pueblo con su firmeza incommovible, superando siempre las metas de sus antecesores con el noble y

generoso ideal de procurar que la vida de ese pueblo sea cada día mejor en todos sus aspectos.

Sin duda, *El Nacional* cumpliría rigurosamente la palabra empeñada, pero, como veremos más adelante, ese seguimiento tan apegado a las directrices gubernamentales constituiría, desde el punto estrictamente periodístico, una de las principales limitaciones del diario.

Al día siguiente, 2 de diciembre de 1952, *El Nacional* (en esa época un periódico de formato desplegado e integrado por dos secciones, cada una de 8 páginas) publicó un número especial de 38 páginas, 28 de las cuales formaban una sección específicamente dedicada a publicar mensajes de felicitación y desplegados de adhesión al nuevo Presidente. El número de felicitaciones, de diferente tamaño y provenientes de los más diversos firmantes, fue de ciento cincuenta y uno.

El diario reseñaba los detalles de la ceremonia de *cambio de poderes* y destacaba una declaración del, ya para ese momento, ex presidente Miguel Alemán Valdés quien anunciaba a la prensa que, después de un breve descanso



en su rancho de Baja California, realizaría un viaje a Europa, y remataba su comentario con la siguiente petición: “Espero que me recuerden siempre con cariño. Me retiro muy satisfecho y agradecido”.

Asimismo, *El Nacional* publicaba los nombres de quienes integrarían el gabinete del presidente Ruiz Cortines y una breve biografía de cada uno de ellos. Entre los nuevos colaboradores, presidenciales destacaban el secretario de Gobernación, Angel Carvajal, que había sido gobernador de Veracruz; el de Hacienda, Antonio Carrillo Flores, con una amplia trayectoria en la academia y en el servicio público; el titular de Agricultura, Gilberto Flores Muñoz; el canciller, Luis Padilla Nervo; el joven arquitecto, Carlos Lazo, quien fue designado titular de Comunicaciones y Transportes luego de haber diri-

gido la construcción de la Ciudad Universitaria; el secretario de Educación, José Angel Ceniceros quien, entre otros muchos cargos, había ocupado el de director de *El Nacional* en 1936; el regente de la Ciudad de México, Ernesto P. Uruchurtu, personaje protagónico de la vida del D.F. por más de una década; y, por supuesto, el secretario del Trabajo, Adolfo López Mateos, que seis años después sería Presidente de la República.

El Nacional reproducía íntegramente el discurso de toma de posesión de don Adolfo Ruiz Cortines, documento, como todos los de su tipo, básico para comprender las peculiaridades de la política gubernamental. En él, Ruiz Cortines asumía compromisos y anunciaba proyectos que no tardaría en llevar a cabo.

▲ Diversos aspectos después de la ceremonia de posesión



En relación a los asuntos político-electorales, el Presidente se refirió a dos temas de candente actualidad en ese momento: 1) El relativo a los derechos políticos de las mujeres; 2) La revisión de la legislación electoral. Sobre el primero de los temas, Ruiz Cortines dijo:

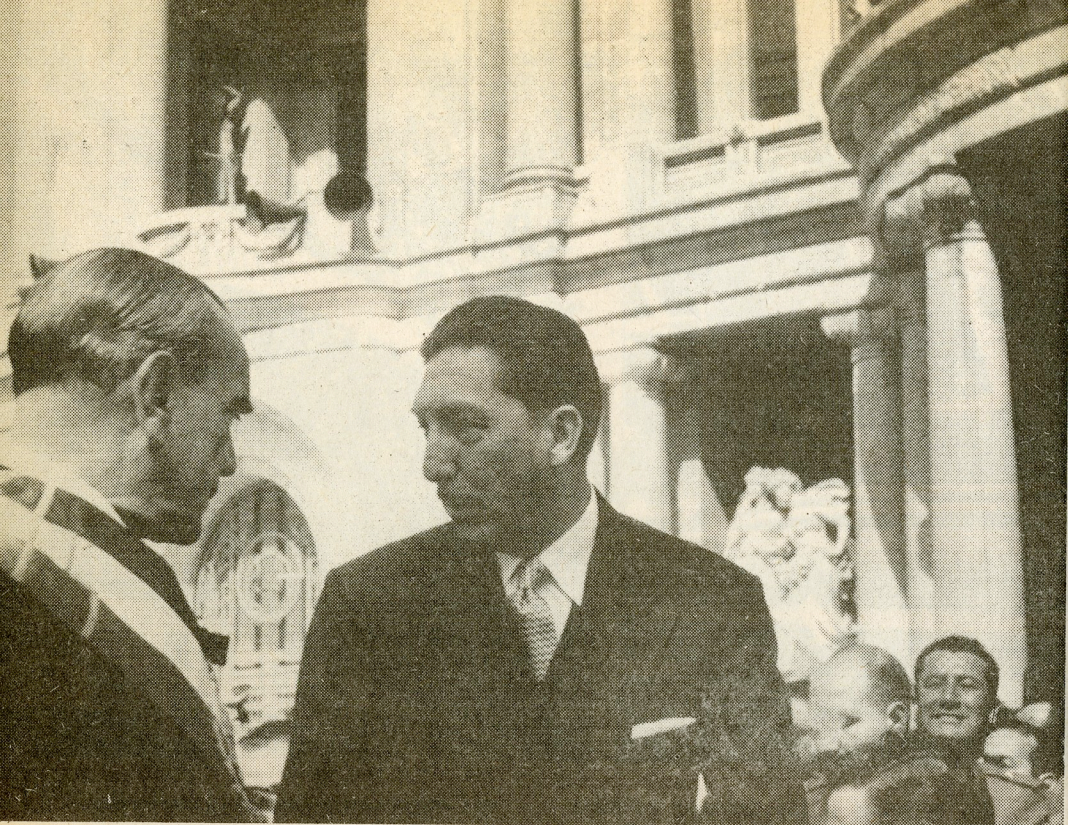
Los problemas educativos, laborales y asistenciales específicos de la mujer serán atendidos (en mi gobierno) con cuidadoso empeño; y en cuanto a su participación en la vida pública del país ya promuevo ante Vuestra Soberanía las reformas legales pertinentes para que disfrute de los mismos derechos políticos que el hombre.

Para cumplir con este compromiso, el gobierno enviaría una semana después

al Congreso una iniciativa en tal sentido.

Por lo que se refiere a la cuestión electoral, Ruiz Cortines fue especialmente duro. En su discurso dirigió una fuerte crítica (evidentemente dedicada a la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano —FPPM— que en las elecciones presidenciales de 1952 había sostenido la candidatura del general Miguel Henríquez Guzmán) contra los “grupos efímeros que sólo participan electoralmente”. El nuevo presidente indicó que era necesario “facilitar la consolidación, constitución y el fortalecimiento de auténticos partidos políticos que sustituyan a los efímeros grupos personalistas que surgen en vísperas de los comicios. Esforzarse por perfeccionar constantemente el sistema electoral y salvaguardar la libertad de

El pueblo vitoreando al nuevo presidente, licenciado Adolfo Ruiz C. ▲



sufragio serán tareas gubernamentales indeclinables”.

La consecuencia de esta postura fue la expedición de una nueva Ley Electoral, aprobada por el Congreso en diciembre de 1953, en la cual, para evitar que “grupúsculos” pudieran participar en elecciones, se exigía a los partidos políticos contar con un número de setenta mil afiliados para poder entrar a los comicios. Aparte de esto, la animadversión del régimen ruizcortinista contra la FPPM prosiguió hasta la cancelación del registro de ésta en 1954 por disposición de la Secretaría de Gobernación.

Por lo que se refiere a los asuntos económicos, cinco eran los problemas que mayormente preocupaban al gobierno: la escasez de capital disponible

para la inversión; la escasez de maquinaria agrícola e industrial con la cual incrementar la producción; la producción de energéticos; la necesidad de consolidar y extender la infraestructura de comunicaciones, transportes y servicios eléctricos necesaria para el fortalecimiento de la producción y el comercio; y, muy especialmente, la crisis agrícola que había ocasionado escasez y encarecimiento de productos básicos en la alimentación popular.

En su discurso de toma de posesión Ruiz Cortines indicó:

Como todo país en proceso de desarrollo económico, México se ha encontrado ante una seria disyuntiva a causa de la escasez de capital disponible para la inversión. Si aplica sus

▲ El nuevo presidente, Ruiz Cortines, y su antecesor, Alemán Valdés



recursos a la producción de bienes de consumo sin cuidarse de reponer maquinaria y equipo que requieren la agricultura, la industria y el transporte podrá frenarse el desarrollo económico. Y si pretende canalizar una parte importante del ingreso nacional hacia la adquisición de maquinaria y equipo, tendrá que reducir la producción de artículos agrícola-industriales. Así, las tres últimas administraciones revolucionarias han optado por una solución intermedia fomentando a un tiempo la producción de bienes de consumo y el incremento de maquinaria y equipo. Esta política permitirá proseguir el aumento en la producción del petróleo y otros combustibles; la electrificación del

país; la expansión de la industria siderúrgica; el crecimiento de la industria manufacturera; la rehabilitación y ampliación del sistema ferroviario; la construcción de nuevas carreteras y de obras hidráulicas, con el consiguiente incremento de la producción agrícola.

Varias serían las acciones que el gobierno intentaría para enfrentar estos problemas: el plan para abaratar productos básicos, iniciado en diciembre de 1952; el plan de emergencia para aumentar la producción agrícola, comenzado en enero de 1953; el programa de créditos baratos para la producción agrícola, puesto en marcha en febrero de 1953; la intensificación de las exportaciones petroleras, especialmente en el sureste del país; el progra-



ma denominado *La Marcha Hacia el Mar*, cuyo objetivo era lograr la adecuada explotación de nuestros puertos y litorales; y los extensos programas de electrificación y ampliación de las comunicaciones.

Algunas de estas acciones constituyeron logros importantes dentro del intento gubernamental por *estabilizar* la habitualmente maltrecha economía mexicana. Pero el gobierno tuvo también que tomar otras medidas, difíci-

▲ Con el plan para abaratar básicos inició el nuevo gobierno



les y dolorosas, que en el balance final de su obra quedaron, sin duda, en el rubro de los fracasos. Medidas como la devaluación del peso en 1954 y la política de contención salarial, propiciaron huelgas y protestas por parte de

diversos grupos de trabajadores que pusieron en crisis el fuerte control sindical ejercido por el gobierno. A ellas la autoridad respondió, casi siempre, con represión y violencia.